

Devociones para tiempos de **prueba y desafío**



Reflexiones **Bíblicas**



Devociones para tiempos de prueba y desafío

Sin el permiso previo del editor, ninguna parte de esta publicación puede reproducirse de ninguna forma, excepto breves extractos con el propósito de revisiones.

Publicado por: Fe y Desarrollo del Centro Global en nombre de World Vision International

Para más información sobre esta publicación contacte a: Faith_and_development@wvi.org

© 2020 World Vision International

Gestionado y producido por: Odoi Odoi Odotei

Editores: Odoi Odotei, William Quay, Nestor Dedel, Laura DePauw, Anna Ger

Contribuyentes: Adrian Brown, Ann Maureen Gabito, Anna Claire Okeke, Charisma Callejo, Charles Rwomushana, Clare Scott, Ekaterina Gizela Papadhopuli, Kim Wright, Matthew Scott, Michelle Rayo, Romina Enopia, Silvia Correa, Suzanne Wavre, Tim Dearborn

Diseño: Fernando Otárola Viquez

Fotografía de portada: World Vision International

ÍNDICE

VALENTÍA IMPULSADA POR LA FE	4
ENCONTRAR A DIOS CUANDO LA VIDA ES ABRUMADORA	6
ESTAR CON OTROS CUANDO ESTÁN HERIDOS.....	10
ENCONTRAR AL CRISTO QUE SUFRE.....	14
ESTABLECIDO EN EL AMOR DE CRISTO	16
LAMENTACIONES	18
ESPERANZA EN NUESTRO MARAVILLOSO CONSEJERO.....	22

VALENTÍA IMPULSADA POR LA FE

Autoras:

Romina Enopia, Ann Maureen Gabito, Michelle Rayo, Carisma Callejo
Desarrollo espiritual para miembros del equipo del proyecto de niños filipinos
WVDF, Filipinas

Fecha de publicación:

2020



Daniel 1: 8,19 (DHH)

Pero Daniel se propuso no contaminarse con la comida y el vino...
.. y, entre todos los jóvenes, no encontró ni uno solo que pudiera compararse con Daniel, Ananías, Misael y Azarías, quienes, por lo tanto, quedaron al servicio del rey.

Nuestra promesa fortalece nuestra determinación de vivir y amar como lo hizo Jesús, lo que significaba seguirlo en contextos frágiles para llegar a los niños y las familias más vulnerables. Avanzar hacia lo desconocido a menudo expone nuevas capas de miedo. En respuesta a esto, generalmente buscamos protegernos a nosotros mismos y nuestro trabajo asegurándonos de no violar las normas, complaciendo a la mayoría y obteniendo el favor de los que están en el poder. Vivir y servir en contextos desconocidos puede llevarnos a situaciones que desafiarán nuestras convicciones y nos harán pensar que nuestra fe es una desventaja.

Sin embargo, aprendemos de Daniel que es posible navegar en contextos desfavorables y obtener resultados positivos sin rehuir nuestra fe.

Daniel y sus jóvenes amigos fueron tomados como prisioneros de guerra en una tierra extranjera con un conjunto de valores y dioses extranjeros. Sus captores les dieron la oportunidad de comenzar sus vidas de nuevo con la condición de adoptar identidades y estilos de vida recién dados (Daniel 1: 3-7). Sin embargo, Daniel resolvió que permanecería fiel a Dios, incluso si eso significaba peligro para su vida.

Con humildad, continuó viviendo de manera que complaciera a Dios y respetuosamente se negó a comprometer su fe. Dios honró la fidelidad de Daniel y le otorgó el favor del rey de la tierra y una posición prestigiosa de liderazgo en su imperio.

La historia de Daniel y sus amigos demuestra el coraje alimentado por la fe y muestra que Dios honra enormemente a quienes lo defienden, especialmente cuando es difícil hacerlo.

Hay varios principios que podemos aprender de la vida de Daniel.

- 1. Vivir nuestra fe cristiana con audacia y humildad significa confiar plenamente en que Dios tendrá el control.** Daniel tiene todas las razones para dudar de la soberanía de Dios después de haber visto a su nación caer en la derrota, su hogar devastado, sus amigos y familiares muertos y convirtiéndose en cautivos de guerra. Pero aun así eligió someterse a la voluntad de Dios, incluso si su situación significaba un futuro incierto. Dios estaba complacido con la convicción de Daniel e hizo más de lo que podía pedir o imaginar.
- 2. Vivir nuestra fe cristiana con audacia y humildad significa vivir continuamente lo que profesamos.** La integridad equivale a credibilidad. La fe de Daniel en Dios lo impulsó a vivir una vida de excelencia: es una fe activa. Nuestra fe debe manifestarse en la calidad de nuestro trabajo y nuestras vidas. Honró a Dios viviendo una vida que estaba por encima del resto. Fue bueno que las personas con un conjunto diferente de valores y fe lo notaron y lo promovieron.

3. Vivir nuestra fe cristiana con audacia y humildad requiere obediencia total y rendición a Dios.

La buena disposición y la disposición para saltar al mandato de Dios revela el grado de familiaridad con el carácter de Dios. Cuando realmente sabemos que servimos a un Dios todopoderoso y amoroso, podemos confiar con confianza en Él, independientemente de nuestras circunstancias. Valientemente podemos soportar las dificultades y resistir el "camino fácil" para salir de nuestras molestias. Podemos decir no a los caminos que van en contra de Sus caminos, y confiar en la provisión de Dios para un curso de acción alternativo que honre Su nombre.

4. Vivir nuestra fe cristiana con audacia y humildad también significa reconocer que el Dios que abre nuevos caminos y abre puertas de oportunidades para nosotros es también Aquel que proporcionará el camino por delante.

Él es el mismo Dios que saca el fruto de nuestro trabajo mientras nos mantenemos fieles a Él. Él hace todo el trabajo y completa lo que comienza. Simplemente contribuimos mientras seguimos su dirección.

Preguntas para reflexionar

1. ¿Cómo nos aseguramos de que las decisiones y elecciones que tomamos en nuestro trabajo estén principalmente influenciadas y motivadas por nuestras convicciones de fe cristiana?
2. ¿Qué pasos prácticos podemos tomar en nuestro trabajo para tener la misma resolución que mostró Daniel?



Oración

Nuestro Dios poderoso y soberano,

Eres un Dios que puede hacer más allá de lo que podemos pedir o imaginar. Eres quien inicia todo. Estamos agradecidos de poder unirnos a Ti en tu trabajo. No somos nada sin ti, y no lograremos nada sin ti.

Perdónanos por nuestras dudas de obedecerte. Perdónanos por pensar con orgullo que sabemos más que tú y por nuestra falta de fe. Nos damos cuenta de que solo podemos confiar en ti tanto como lo hemos experimentado de primera mano. Queremos una fe que sea verdaderamente nuestra y no prestada de otros.

Permítenos decir que sí a tu invitación para que demos un salto de fe: correr cuando Tú dices corre; saltar cuando dices salta; y estar quieto cuando dices quédate quieto - entregar completamente nuestra voluntad a Ti

Te pedimos a Ti, Señor que nos hagas fieles y valientes como Daniel y que nunca dependamos de nosotros mismos, nuestra sabiduría, habilidades o nuestras conexiones. Permítenos vivir solo por tu fuerza y poder.

Amén.

ENCONTRAR A DIOS CUANDO LA VIDA ES ABRUMADORA

Authors:

Adrian Brown

Asesor Principal de Desarrollo Organizativo,
Gente y Cultura, VMI

Fecha de publicación:

2011

La historia de Elías, el profeta, es la historia de un hombre que siguió fielmente los mandamientos de Dios y vio el trabajo de Dios de manera milagrosa. Elías es un personaje inspirador y sería fácil verlo como a un héroe. Sin embargo, para ver solamente este aspecto, tendríamos que perder el mensaje en esta historia que aborda la verdadera pregunta con que muchos de nosotros batallamos en nuestro camino de fe. La crisis de fe de Elías lo lleva al borde de la desesperanza. Afortunadamente, este no es el fin para Elías. En este estudio veremos la manera en la que Elías superó esto a través de un momento desafiante y va a formar parte de los planes de Dios para Israel.



I Reyes 19:1-15

1 Acab le contó a Jezabel todo lo que Elías había hecho, y cómo había matado a todos los profetas a filo de espada.² Entonces Jezabel envió un mensajero a que le dijera a Elías: ¡Que los dioses me castiguen sin piedad si mañana a esta hora no te he quitado la vida como tú se la quitaste a ellos! ³ Elías se asustó y huyó para ponerse a salvo. Cuando llegó a Berseba de Judá, dejó allí a su criado⁴ y caminó todo un día por el desierto. Llegó adonde había un arbusto, y se sentó a su sombra con ganas de morir. ¡Estoy harto, SEÑOR! protestó. Quítame la vida, pues no soy mejor que mis antepasados. ⁵ Luego se acostó debajo del arbusto y se quedó dormido. De repente, un ángel lo tocó y le dijo: Levántate y come. ⁶ Elías miró a su alrededor, y vio a su cabecera un panecillo cocido sobre carbones calientes, y un jarro de agua. Comió y bebió, y volvió a acostarse. ⁷ El ángel del SEÑOR regresó y, tocándolo, le dijo: Levántate y come, porque te espera un largo viaje. ⁸ Elías se levantó, y comió y bebió. Una vez fortalecido por aquella comida, viajó cuarenta días y cuarenta noches hasta que llegó a Horeb, el monte de Dios.⁹ Allí pasó la noche en una cueva. Más tarde, la palabra del SEÑOR vino a él. ¡Qué haces aquí, Elías? le preguntó. ¹⁰ Me consume mi amor por ti, SEÑOR Dios Todopoderoso, respondió él. Los israelitas han rechazado tu *pacto, han derribado tus altares, y a tus profetas los han matado a filo de espada. Yo soy el único que ha quedado con vida, ¡y ahora quieren matarme a mí también! ¹¹ El SEÑOR le ordenó: Sal y preséntate ante mí en la montaña, porque estoy a punto de pasar por allí. Como heraldo del SEÑOR vino un viento recio, tan violento que partió las montañas e hizo añicos las rocas; pero el SEÑOR no estaba en el viento. Al viento lo siguió un terremoto, pero el SEÑOR tampoco estaba en el terremoto. ¹² Tras el terremoto vino un fuego, pero el SEÑOR tampoco estaba en el fuego. Y después del fuego vino un suave murmullo. ¹³ Cuando Elías lo oyó, se cubrió el rostro con el manto y, saliendo, se puso a la entrada de la cueva. Entonces oyó una voz que le dijo: ¡Qué haces aquí, Elías? ¹⁴ Él respondió: Me consume mi amor por ti, SEÑOR, Dios Todopoderoso. Los israelitas han rechazado tu pacto, han derribado tus altares, y a tus profetas los han matado a filo de espada. Yo soy el único que ha quedado con vida, ¡y ahora quieren matarme a mí también! ¹⁵ El SEÑOR le dijo: Regresa por el mismo camino, y ve al desierto de Damasco. Cuando llegues allá, unge a Jazael como rey de Siria.

not in the fire; and after the fire a sound of sheer silence. 13 When Elijah heard it, he wrapped his face in his mantle and went out and stood at the entrance of the cave. Then there came a voice to him that said, 'What are you doing here, Elijah?' 14 He answered, 'I have been very zealous for the LORD, the God of hosts; for the Israelites have forsaken your covenant, thrown down your altars, and killed your prophets with the sword. I alone am left, and they are seeking my life, to take it away.' 15 Then the LORD said to him, 'Go, return on your way to the wilderness of Damascus; when you arrive, you shall anoint Hazael as king over Aram.'

Preguntas para discusión

1. ¿Qué nota en las respuestas que Elías le dio a Dios en los versículos 10 y 14? ¿Le sorprende algo?
2. ¿Por qué cree que Elías viajó a Horeb cuando estaba en su punto más débil?
3. Imagine que usted es Elías en la cueva. ¿Cómo sentiría cuando siente el viento, el terremoto y luego el fuego? ¿Cómo se sentiría usted en el silencio que le sigue a estos eventos?
4. ¿Ha pensado alguna vez en renunciar a su trabajo o a su fe?
5. ¿Qué nos dice el pasaje acerca de la manera en la que Dios elije trabajar con las personas?

Reflexión

La respuesta de Elías a la amenaza de Jezabel es sorprendente. En donde anteriormente Elías no dudó en enfrentar la adversidad, aquí su confianza se desmoronó. Él viajó al desierto y se durmió— una acción que equivalía a terminar con su vida. La Biblia provee un poco de entendimiento que desata la acción, otra además de que Elías parece estar cansado y desalentado. Dios le envió a un ángel para darle comida y algo de beber. Este mensajero le dio ánimo a Elías para regresar a Horeb, casa del Monte Sinaí y la morada terrenal de Dios, es aquí en donde Elías se encuentra con Dios.

Tal vez usted, al igual que yo, nos preguntamos por qué Dios no interviene antes en esta historia. Después de todo, Elías había sido fiel y efectivo en su ministerio. Más de una vez él había arriesgado su vida para servir a Dios, así que ¿por qué Dios espera a que Elías llegue a su punto más bajo? La respuesta de Elías al reproche del Señor (vv. 9 y 13), llena de frustración y desilusión, es fácil de entender: Elías ha trabajado duro para hacer una diferencia y al parecer es poco para mostrarse.

Al parecer Elías está abrumado y parecería que ha herido su juicio. Su pesimismo causa que no vea su experiencia anterior y olvide que no está solo (otros cien profetas fueron salvados de la persecución). Dos veces él desahoga su frustración y dos veces Dios elije responderle indirectamente. Primero, Dios sólo le da instrucciones a Elías para presentarse ante Dios. La manera en la que Dios habla es apenas audible, en marcado contraste con el viento, terremoto e incendio anteriores. Esto sugiere que Elías debe escuchar cuidadosamente y estar abierto al trabajo de Dios por medio de medios sencillos e inesperados. La segunda vez, Dios le dio a Elías una misión nueva y gentilmente le recuerda a Elías que por mucho, él es al único al que se le puede encomendar esta causa.

Dios provee gentil y cuidadosamente una manera de continuar cuando Elías estaba abrumado— alimento, bebida y un regreso a la base de la fe. El Señor renueva la visión de Elías aunque le asegura que el futuro de Israel no permanece o fracasa por su esfuerzo. La Biblia no dice que Elías se sintió desanimado otra vez. Yo sospecho que sí se sintió desanimado, después de todo regresó al reto del servicio y es ahí en donde es más difícil que tenga sentido el llamado de Dios. Confío que en esos tiempos los mensajeros de Dios se levantaron una vez más.

El Señor se reunirá con nosotros en todos nuestros retos. Dios tiene una manera de venir a nosotros, si nosotros buscamos su guía. Dios nos llama a escuchar su voz con mucho cuidado, y Dios será fiel al hablarnos.

Idea para aplicación

Considere la mejor manera en la que puede asegurarse que en su trabajo en Visión Mundial permanece renovado física y espiritualmente, para que así pueda aguantar los retos cuando éstos lleguen. Segundo, ¿qué tan bien puede apoyar a otros que están luchado para que su fe tenga sentido?

Idea para alabanza

Hoy día en sus intercesiones, oren los unos por los otros para que su fe pueda soportar el estrés y tensiones en su trabajo. A usted también le gustaría servir los unos a los otros con alimentos y bebidas sencillas como un símbolo de renovación de Dios.

También juntos pueden leer en voz alta la siguiente oración, basada en la versión del 'Santo Patricio Breastplate'.

Cristo con usted, Cristo en usted,
Cristo tras de usted, Cristo ante usted, Cristo a su
lado, Cristo le conquista,
Cristo le consuela y renueva.
Cristo por debajo de usted,
Cristo por arriba de usted,
Cristo en el silencio, Cristo en el peligro,
Cristo en los corazones que le aman,
Cristo en la boca de un amigo o extraño.

Amén.

**Dios, gentil y
gentilmente,
proporciona un
camino a seguir
cuando estamos
abrumados.**



ESTAR CON OTROS CUANDO ESTÁN HERIDOS

Autora:

Anna Claire Okeke
Especialista en Proyectos de Compromisos Cristianos,
VMI

Fecha de publicación:

2011

Cuando otros están luchando con dolor en su vida, algunas veces no tenemos ninguna solución que darles. Es en estos momentos en los que Dios nos llama para estar con ellos simplemente. Nuestra presencia puede ser sanadora. Marcos 5 muestra que Jesús es llevado en diferentes direcciones por la gente que puso grandes demandas en él. Antes de encontrar a Jairo, Jesús había calmado una tormenta y sanado a un hombre poseído por el demonio. Él tenía muchos deberes del ministerio que eran urgentes. En este estudio, veremos las selecciones del ministerio que Jesús hizo. Jesús nos da un ejemplo de escoger ir despacio y pasar tiempo con las personas. También somos llamados a ejercitar nuestra fe en Dios al estar con las personas, escucharlas y amarlas.



Marcos 5:21–36

21 Después de que Jesús regresó en la barca al otro lado del lago, se reunió alrededor de él una gran multitud, por lo que él se quedó en la orilla. 22 Llegó entonces uno de los jefes de la sinagoga, llamado Jairo. Al ver a Jesús, se arrojó a sus pies, 23 suplicándole con insistencia: Mi hijita se está muriendo. Ven y pon tus manos sobre ella para que se *sane y viva. 24 Jesús se fue con él, y lo seguía una gran multitud, la cual lo apretujaba. 25 Había entre la gente una mujer que hacía doce años padecía de hemorragias. 26 Había sufrido mucho a manos de varios médicos, y se había gastado todo lo que tenía sin que le hubiera servido de nada, pues en vez de mejorar, iba de mal en peor. 27 Cuando oyó hablar de Jesús, se le acercó por detrás entre la gente y le tocó el manto. 28 Pensaba: Si logro tocar siquiera su ropa, quedaré sana. 29 Al instante cesó su hemorragia, y se dio cuenta de que su cuerpo había quedado libre de esa aflicción. 30 Al momento también Jesús se dio cuenta de que de él había salido poder; así que se volvió hacia la gente y preguntó: ¿Quién me ha tocado la ropa? 31 Ves que te apretuja la gente, le contestaron sus discípulos, y aun así preguntas: “¿Quién me ha tocado?” 32 Pero Jesús seguía mirando a su alrededor para ver quién lo había hecho. 33 La mujer, sabiendo lo que le había sucedido, se acercó temblando de miedo y, arrojándose a sus pies, le confesó toda la verdad. 34 ¡Hija, tu fe te ha sanado! le dijo Jesús. Vete en paz y queda sana de tu aflicción.

35 Todavía estaba hablando Jesús, cuando llegaron unos hombres de la casa de Jairo, jefe de la sinagoga, para decirle: Tu hija ha muerto. ¿Para qué sigues molestando al Maestro? 36 Sin hacer caso de la noticia, Jesús le dijo al jefe de la sinagoga: No tengas miedo; cree nada más.

Preguntas para discusión

1. Pida a cada una de las personas de su grupo que represente a uno de los personajes en este pasaje: A Jesús, la multitud, Jairo, a la mujer sangrando y a los discípulos. Si hay más de cinco personas en su grupo, dos o más personas pueden representar cada parte. Haga que los representantes muestren lo que el personaje habría estado pensando y sintiendo durante los eventos del pasaje.
2. Discuta la manera en la que Jesús se relacionó con la mujer sangrando. ¿Qué acciones en específico tomó Jesús?
3. Jesús fue llamado con urgencia a salvar la vida de una pequeña niña. Sin embargo, en el camino Jesús cambió sus planes y se detuvo a platicar con una mujer crónicamente enferma. ¿Por qué piensa que Jesús habría tomado esa decisión? ¿Qué decisión habría tomado usted?
4. ¿Qué situaciones crónicas (persistentes) (tales como trauma, pobreza, injusticia, epidemias) ha enfrentado en su trabajo con Visión Mundial?
5. ¿Cómo cree que Jesús está presente en los retos crónicos a su alrededor? ¿Cómo se puede unir a Jesús cuando está presente en la vida de las personas heridas?
6. ¿Qué lecciones de la interacción de Jesús con la mujer sangrando podría aplicar cuando se relaciona con amigos, colegas y miembros de la comunidad que están heridos?

Reflexión

Jairo era un hombre rico y poderoso. Su hija era una niña inocente al filo de la muerte. Jairo sabía que su hija podría tener un futuro brillante, si Jesús la salvaba de inmediato. En su camino para sanar a la hija de Jairo, Jesús se detuvo para estar con una mujer pobre, oprimida y herida. Esta mujer era diferente en muchas formas a la hija de Jairo. Ella no tenía un futuro brillante delante de ella. Su situación no era urgente— ella había estado sangrando durante 12 años. Se pensaba que nadie la podía curar. Aún en el medio de esta misión urgente para salvar a la hija de Jairo, Jesús tomó la decisión de detenerse y escuchar la historia de la mujer. Ante los ojos de todos los que le rodeaban, la decisión tonta de Jesús causaría la muerte de la pequeña niña. Pero Jesús sabía que había esperanza en ambos casos. Él estaba lleno de esperanza por la mujer sangrando, incluso cuando

todos la habían perdido.. Él sabía que Dios podría hacer algo, por cualquiera. Jesús interactuó con los dos, la mujer sangrando y con la hija de Jairo por igual. Él pasó tiempo con la mujer; escuchó su historia, y la llamó 'hija'. Porque del tiempo que pasó con ella, no solamente la mujer estaba sanando físicamente, sino que también experimentó una sanación y libertad emocional y espiritual.

En nuestro trabajo, a menudo nos llaman a enfocarnos en situaciones urgentes y en tener victorias rápidas, y esto es muy importante. Aunque a veces batallamos por tener esperanza durante las situaciones que han continuado durante años. Como los doctores en el caso de la mujer sangrando, puede ser que nosotros hayamos tratado de llevar el cambio a estas situaciones difíciles, pero nada ha funcionado. Puede ser que nos sintamos que ya no hay algo que podamos hacer. Es en estos momentos de duda en el que Dios nos llama para simplemente estar con aquellos que están heridos. Nosotros no sabemos cuál es la solución, pero debemos creer que Dios quiere amar y sanar a otros simplemente a través de nuestra presencia. Puede ser que Dios nos llame para estar presentes con los miembros de la comunidad o con nuestros colegas cuando enfrentan grandes dificultades y penas en su vida. En estos momentos, permítanos recordarle que Dios es el sanador y no nosotros. Nosotros simplemente podemos amar a las personas mientras caminamos junto a ellos durante su sanación con Dios.'

Puede ser difícil mantener relaciones profundas con las personas heridas durante periodos largos cuando no vemos un cambio en su vida o circunstancias. Nosotros necesitamos el poder de Dios para que nos ayude en este viaje. En estos momentos es de ayuda mediar en la encarnación de Cristo en nuestra vida. Dios se volvió humano y eligió vivir con nosotros, andar con nosotros y aguantar nuestro dolor; para que pudiéramos recibir una sanación completa. Somos parecidos a la mujer sangrando, y también podemos ser como Jesús para otros. El desarrollo transformador puede ocurrir solamente cuando encarnamos con otros. En lugar de implementar programa tras programa, somos llamados a pasar tiempo con y escuchar a las personas, compartir el poder que hemos recibido de Dios para que otros sean fortalecidos, para que crean en ellos mismos, identificar soluciones, valorar sus propias opiniones y encontrar esperanza en Dios. El Señor nos creó para vivir en comunidad— tanto en comunidad con otros y con Dios el Padre, Hijo y Espíritu Santo. Nosotros necesitamos de otros, y ellos nos necesitan. Podemos amar profundamente a nuestros colegas y comunidades por medio de relaciones a largo plazo, justo como Cristo nos ha amado.

Idea para aplicación

Nosotros podemos estar presentes con otros al escucharles activamente. Esto puede incluir ver a otras personas a los ojos mientras ellos están hablando, haciendo preguntas específicas, repitiéndoles lo que han compartido y expresando simpatía. Escuchar activamente no necesita ofrecer juicios o soluciones a los retos de la persona. Considere aplicar este estudio de la Biblia al preguntar a uno o varios de sus colegas cómo están emocional y espiritualmente, y escucharles activamente. Este tipo de ministerio se hace mejor con las personas de su mismo género.

Idea para alabanza

Lean juntos y en voz alta estas palabras como oración de cierre:

Permítenos tratar a todos con igual bondad.

Permítenos tratar a otros como queremos ser tratados. Permítenos dar consuelo los unos a los otros.

Permite fortalecernos los unos a los otros.

Permite darnos valor a aquellos que temen.

Permítenos cuidar de los débiles,

Permítenos ser pacientes con todos.

Permítenos pensar en lo que es mejor para cada uno y la comunidad.

Permítenos ser gentiles al realizar nuestro negocio.

Permítenos actuar con compasión, en bondad y humildad.

Permítenos hacer todo lo que podamos para vivir en paz con todos.

El amor confía, da esperanza y fortalece.

Una palabra amable multiplica amistades.

Las palabras amables también sanan.

Permítenos ayudarnos los unos a los otros.



**Dios quiere amar
y curar a otros
simplemente a través
de nuestra presencia
con ellos.**

ENCONTRAR AL CRISTO QUE SUFRE

Autora:

Ekaterina Gizela Papadhopuli
Oficial de Programas de Fe y Desarrollo,
Región de Medio Oriente, Europa del Este y Asia Central

Fecha de publicación:
2011

Cuando estamos sufriendo, podemos sentirnos enojados, deprimidos, sin esperanza y fuera de control. Podemos empezar a sentirnos que no tenemos hacia donde voltear. En estos momentos, podemos encontrar fuerza en los pasajes de la Biblia que describen el sufrimiento de Jesús. Puede ser un consuelo saber que no estamos solos, sino que otros han enfrentado las mismas cosas que nosotros. Isaías 53 es uno de los pasajes en los que se describe a un 'siervo que sufre'.



Isaías 53

¿Quién ha creído a nuestro anuncio? ¿y sobre quién se ha manifestado el brazo de Jehová?

2 Subirá cual renuevo delante de él, y como raíz de tierra seca; no hay parecer en él, ni hermosura; le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos.

3 Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos.

4 Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores; y nosotros le tuvimos por azotado, por herido de Dios y abatido.

5 Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados.

6 Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas Jehová cargó en él el pecado de todos nosotros.

7 Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca.

8 Por cárcel y por juicio fue quitado; y su generación, ¿quién la contará? Porque fue cortado de la tierra de los vivientes, y por la rebelión de mi pueblo fue herido.

9 Y se dispuso con los impíos su sepultura, mas con los ricos fue en su muerte; aunque nunca hizo maldad, ni hubo engaño en su boca.

10 Con todo eso, Jehová quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá por largos días, y la voluntad de Jehová será en su mano prosperada.

11 Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos.

12 Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos; por cuanto derramó su vida hasta la muerte, y fue contado con los pecadores, habiendo él llevado el pecado de muchos, y orado por los transgresores.

Preguntas para discusión

1. En su grupo, liste las palabras en este pasaje que describen al hombre que sufre y las cosas que le suceden.
2. Este pasaje declara varias veces que este hombre está sufriendo por nosotros y por nuestros pecados. ¿Qué significa esto para usted?
3. De los versículos 10-12, ¿cuáles son las repercusiones positivas del tiempo de sufrimiento del hombre?
4. ¿Hay algo en este pasaje que le anime y dé fortaleza?

Reflexión

En Isaías 53 se encuentran las profecías de Isaías acerca del sufrimiento que estaba por llegarle al Mesías, una profecía que Jesús cumpliría 700 años después. La descripción en este pasaje provee una imagen terrorífica de la tortura que Cristo soportaría: Él fue despreciado, rechazado, pisoteado, oprimido, estuvo lleno de dolor y fue llevado al matadero. Muchos de nosotros y la gente con quien trabajamos han experimentado momentos de sufrimiento. En estos momentos, podemos tener un gran consuelo a partir de este pasaje y de otros en los que se describe la crucifixión de Jesús, porque sabemos que Jesús entiende perfectamente lo que estamos padeciendo y que él está llorando con nosotros. No estamos solos.

Cuando he enfrentado un gran sufrimiento o un maltrato, algunas veces el único lugar que puedo ver es a Cristo en la cruz. He experimentado tanto dolor y enojo que no he podido quitármelo de encima. Cuando recuerdo el sufrimiento de Cristo por mí y conmigo, el Espíritu Santo empieza a quitarme lentamente mi enojo y me da un sentimiento de esperanza. Me doy cuenta que si mi Señor pudo soportar dicho sufrimiento, no es imposible para mí.

En este pasaje también vemos que Jesús no sufrió en vano. En lugar de esto, Isaías escribe que el siervo que sufre (Jesús) fue pisoteado por nuestros pecados y herido para que nosotros sanáramos. Jesús se permitió a sí mismo soportar este dolor por amor a usted y a mí. Jesús pensó en usted cuando sufría. Esto también puede traerle consuelo durante nuestros momentos más difíciles.

A menudo, nosotros sentimos que no hay una razón para nuestro sufrimiento, o no hay esperanza de que las cosas mejorarán. Isaías 53 nos promete que esto no es cierto. Porque Cristo vive en nosotros, nuestro sufrimiento puede producir bien, incluso si nosotros no vemos el fruto durante un largo periodo. Algunas veces esto significa que escogemos sufrir con otros, particularmente con las comunidades a las que servimos. Nuestra selección de no escapar del sufrimiento que esa comunidad está enfrentando puede producir un hermoso fruto en el ministerio. Siempre hay esperanza en el medio del sufrimiento. Las comunidades a las que servimos y que tienen la necesidad de escucharnos hablar acerca de esta esperanza.

Jesús no fue torturado, pisoteado y matado solamente por sus pecados o los míos. Jesús soportó el sufrimiento por el bien de cada una de las personas, incluyendo nuestros enemigos y las personas que causan nuestro sufrimiento hoy día. Recordar el sufrimiento de Cristo nos ayuda a responder con amor a otros y respetar a otros que nos han tratado mal. Cristo está vivo en nosotros, llegando a otros a través de nosotros para bendecirles. Cuando nos arrodillamos ante su cruz, nos fortalecemos para llegar

Idea para aplicación

Hoy más tarde o esta semana, tome un momento para leer y reflexionar acerca del sufrimiento y crucifixión de Jesús en Marcos 14–15. Considere lo que Dios le dice personalmente a usted y dice de su vida por medio de este pasaje.

Idea para alabanza

Dios todo poderoso y eterno, en tu amor tierno por la humanidad al enviarnos a tu Hijo Jesucristo, nuestro Salvador para poner en él nuestra naturaleza y por sufrir la muerte en la cruz, dándonos un ejemplo de su gran humildad. Con misericordia danos la oportunidad de que podamos caminar en el camino de su sufrimiento, y también compartir en su resurrección; por Jesucristo nuestro Señor, quien vive y reina con usted y el Espíritu Santo, un Dios, por los siglos de los siglos. Amén.

– Del libro de Oraciones Comunes, 'Colección para Domingo de Ramos'.

ESTABLECIDO EN EL AMOR DE CRISTO

Autor:

Charles Rwomushana

Fecha de publicación:

2019

Introducción

Invitación a la adoración:

“Jesús, Tu Amor Todo lo Vence”
Jesus, tu amor todo lo vence
Derramado en todo mi corazón;
Entonces no vagarán más mis pies
Arraigados y firmes en Dios.
¡Oh, qué en mí el fuego sagrado
Empiece ahora a brillar!;
Quema la escoria de mis deseos carnales
¡Y haz que las montañas fluyan!
¡Oh, que del cielo caiga!
¡Y que consuma todos mis pecados!
¡Ven, Espíritu Santo, pues clamo a ti,
Espíritu de Fuego, ven!
Fuego de purificación, atraviesa mi corazón,
ilumina mi alma;
Inunda de Tu vida cada parte de mí
Y santifícame por completo.



Efesios 3:17-19

17 para que por fe Cristo habite en sus corazones. Y pido que, arraigados y cimentados en amor,
18 puedan comprender, junto con todos los santos, cuán ancho y largo, alto y profundo es el amor
de Cristo, 19 en fin, que conozcan ese amor que sobrepasa nuestro conocimiento, para que sean
llenos de la plenitud de Dios.

Reflexión bíblica

En este pasaje, el apóstol Pablo ora primero para que los Efesios tuvieran una constante comunión con Cristo, sintiendo siempre su presencia en sus corazones. Luego ora para que fueran arraigados y cimentados en el amor - el amor por Cristo y por sus prójimos - para comprender mejor el amor ilimitado de Jesús. La elección de la palabra “arraigado” que hace Pablo evoca la importante función que desempeñan las raíces en la supervivencia y el crecimiento de una planta. Los creyentes deben

permanecer arraigados en la Palabra de Dios de la misma manera, si deseamos crecer y prosperar espiritualmente. Considere las siguientes perspectivas:

- 1. Nuestro alimento espiritual:** Así como las plantas reciben alimentación a través de sus raíces, los creyentes reciben alimento espiritual a través de la Palabra de Dios (Deut. 8:3). Cuando alimentamos nuestra alma con las enseñanzas de Dios, estamos nutriéndonos, de tal forma que en última instancia esto nos ayuda a alinear nuestras acciones, vidas y palabras con la Palabra y la Voluntad de Dios.

- 2. Oración:** Así como la planta se extiende hacia la luz del sol, debemos nosotros extendernos para llegar a Cristo a través de la oración diaria. Nuestro espíritu está completamente absorto en Dios durante la oración, tornándose más sensible y consciente de Su presencia. Jesús afirma que la oración es nuestra arma más efectiva contra el mal cuando dijo: "Estén alerta y oren para que no caigan en tentación." (Mat. 26:41). Lo más importante es que la oración nos mantiene conectados y arraigados en Cristo.
- 3. Discernimiento:** Las raíces absorben el agua y los nutrientes de aquellos minerales que son esenciales y adecuados para la planta. Esta absorción selectiva es similar al discernimiento, el cual, como un ministerio, debemos ejercer en todos los niveles en todo momento.
- 4. Firmemente fundamentados:** El apóstol Pablo oró para que los efesios estuvieran "fundamentados" en el amor de Cristo. El estar fundamentado es estar firmemente establecido, anclado y no se puede ser sacudido por cualquier viento pasajero. A menudo nos encontramos con varios "vientos" en nuestro trabajo, cuando nos esforzamos por trabajar en muchos países y contextos (Mat. 7: 24-27) y el mantener la rica identidad cristiana de Visión Mundial en medio de las presiones constantes puede ser un reto; pero, como un ministerio fundamentado en la Palabra de Dios, debemos depender regularmente de ellos, tanto como individuos como colectivamente.

- 5. Vivir en unidad:** Las plantas necesitan agua, aire, nutrientes y la luz del sol para crecer. Es fundamental que reciban todos estos elementos - no sólo uno o dos - para que puedan prosperar. De la misma manera, Pablo anima a los efesios a estar unidos como un cuerpo de santos. Al hacerlo, podemos beneficiarnos de los elementos de la comunión entre hermanos - la adoración, la oración, la rendición de cuentas corporativas y el darnos aliento unos a otros - los cuales son todos vitales para que los creyentes puedan prosperar y entender el amor de Cristo en su totalidad.

Preguntas de reflexión

1. ¿Qué tan profundamente está usted arraigado en la Palabra de Dios como su fuente de alimento espiritual? ¿Hay algo más que se haya convertido en su principal fuente de edificación?
2. ¿Qué rol ha desempeñado la oración como parte de su relación diaria con Dios?
3. Mirando hacia atrás en tu vida, ¿cuáles son algunos ejemplos de cómo el estar firmemente cimentado en el amor de Cristo le ayudó a superar tiempos de adversidad?



Oración

Me arrodillo en tu presencia, Señor, orando para que me des la fuerza y el poder a través de Tu Espíritu y para que Cristo viva en mí a través de la fe. También ruego para que Tu amor sea la tierra en la cual hundo mis raíces y establezco mi fundación, para así poder entender y experimentar la profundidad de Tu amor y estar completamente lleno de Ti.

LAMENTACIONES

Contribución de:

Matthew Scott, Líder de Iniciativas de Contextos Frágiles
Silvia Correa, Relaciones Eclesiásticas, World Vision México

Fecha de publicación:

2019

Invitación a la adoración:

Reflexione sobre la siguiente historia y experiencia compartida por Silvia Correa:

Recuerdo la historia de dos adolescentes, un niño y una niña salvadoreños, que estaban en un albergue asistido por World Vision en la Ciudad de México. Funcionarios mexicanos de migración los detuvieron. Estaban esperando que los deportaran a El Salvador, donde vivía su abuela. Tenían la esperanza de ingresar a los Estados Unidos para huir de la violencia y los peligros de las maras en su área, y reunirse con su madre.

Mientras estaban en el albergue, la niña de 13 años dijo: "Me siento triste porque extraño a mi abuela y estamos en peligro en El Salvador, pero cuando estoy triste, oro a Dios y la esperanza regresa. Sé que Dios está conmigo en mi tristeza; cuando me siento sola, sé que Él está allí".

¿Por qué Dios permite que los niños y niñas nazcan en estas condiciones? La pobreza, el abuso y la explotación los ponen en riesgo. A pesar de estas desgarradoras circunstancias, los niños y niñas como ellos siguen teniendo esperanza en Dios, pues saben que Dios está con ellos en su sufrimiento y peligro.



Salmos 10:1-2

¿Por qué estás lejos, oh Jehová, Y te escondes en el tiempo de la tribulación? Con arrogancia el malo persigue al pobre; Será atrapado en los artificios que ha ideado.

Reflexión: (Matthew Scott)

Lamentación es una palabra antigua. La lamentación es algo sobre lo que pocas veces cantaríamos o un tema que rara vez escucharíamos predicar el domingo con las familias de nuestra iglesia. A pesar de ello, una buena parte de nuestra Biblia está llena de lamentaciones. Decenas de salmos y muchos de los escritos proféticos están llenos de lamentaciones. Existe un libro completo en nuestra Biblia llamado "Lamentaciones".

Comúnmente, la lamentación se define como una expresión apasionada de dolor o pena, o una queja. El Salmo 10 nos retrata una lamentación en la Biblia. El salmista clama a Dios desde un contexto frágil sobre la terrible manera en que los malvados tratan

a los más vulnerables y se quejan de que Dios parece no hacer nada.

Las lamentaciones no son bien aceptadas en muchas culturas, en especial en las de Occidente. Las personas de Occidente prefieren centrarse en una vida abundante, la victoria en Jesús y el consuelo de la sanación. Estas cosas están muy bien y vale la pena cantar y bailar por ellas. Si bien la Biblia nos alienta a dar gracias, a alabar, a adorar, a presentar nuestras peticiones a Dios, también recibimos un llamado a la lamentación.

En julio de 1997, esta lección de lamentación se hizo bastante personal para mí. Una de mis primeras visitas de campo con World Vision me llevó hasta Camboya, a visitar los proyectos que protegían a los

niños y niñas de los peligros de las minas terrestres y las bombas sin explotar después de décadas de conflicto violento. En mi segunda mañana en Phnom Penh, visité el museo del genocidio de Tuol Sleng, donde se conmemoran los horrores del pasado de esa nación. Otro visitante y yo caminamos y miramos en silencio las imágenes de los campos de asesinatos y la eficiencia burocrática de muerte perpetrada por el terrible régimen de Pol Pot.

Esa misma tarde, Phnom Penh se vio de pronto envuelta en un conflicto armado. Me refugié en el hogar de un colega mientras los proyectiles de mortero llovían sobre la ciudad por días y las balas sonaban en las calles. Una breve visita al hospital de niños de Camboya me mostró una visión inquietante de las salas abandonadas llenas de vías intravenosas que colgaban, vendas esparcidas en el suelo donde unos padres aterrorizados habían tomado a sus hijos y habían huido mientras los bombardeos y el equipo de disparos se acercaban.

A pesar de que el terror y el dolor se habían apoderado de la ciudad, algunos de los expatriados nos arriesgamos a ir al aeropuerto para abordar un avión enviado para rescatarnos. Mientras abordábamos, nos despedimos con llanto de nuestros colegas camboyanos a quienes dejábamos con un destino incierto.

Juntos, los que se quedaron y los que partieron, unidos en el dolor por la tremenda pérdida de vidas. Sentimos una tristeza profunda y apasionada por aquellos heridos y mutilados, y por el advenimiento del miedo. Además de las muertes y heridas, las familias sufrieron separación en medio del caos. La ley y el orden sucumbieron. Las décadas de desarrollo económico y de infraestructura se redujeron a escombros en los primeros días de combates.

Hoy, podemos lamentar lo mismo en Bamako o Bangui, Goma o Gaza, Mitrovica o Mogadishu, San Pedro Sula o Sana'a. Enfrentados con el sufrimiento y la injusticia que vemos en esos lugares, debemos clamar a Dios como lo hizo el salmista:

¡Levántate, Señor! ¡Levanta, oh Dios, tu brazo! ¡No te olvides de los indefensos! (Salmo 10:12).

Este es el tipo de oración que rezan las personas que viven en zonas de guerra.

El padre Emmanuel Katongole, un sacerdote católico ugandés, y Chris Rice, un activista menonita de los derechos civiles, escribieron juntos:

“La lamentación no es desesperación. La lamentación es un clamor dirigido a Dios. Es el clamor de aquellos que ven la verdad sobre las profundas heridas del mundo y el costo de buscar la paz. Es la oración de aquellos que están profundamente afectados por la manera en que son las cosas. Se nos pide que aprendamos a ver y sentir lo que los salmistas ven y sienten, y a unir nuestras oraciones con las de ellos. El camino de la reconciliación se basa en la práctica de la lamentación.”

Rice y Katongole lo saben bien. Como miembros fundadores de la Iniciativa de los Grandes Lagos (GLI, por sus siglas en inglés), han movilizado oración, enseñanza, reconciliación y paz en toda la turbulenta región de los Grandes Lagos en África. Su experiencia se basa en siglos de enseñanzas cristianas para la sanación en lugares frágiles y quebrantados. Traen líderes de todo el mundo en peregrinaciones de dolor y esperanza.

Jesucristo practicó con frecuencia la lamentación cuando se quejó con los fariseos de su explotación a los pobres. Nuestro Señor se lamentó y lloró abiertamente ante la muerte de su amigo Lázaro. Jesús lloró de desolación desde la cruz “Señor, ¿por qué me has abandonado?” Poco después, el Señor Jesucristo resucitó de entre los muertos y celebró su victoria ante la muerte y ante todos los obstáculos que impiden disfrutar vida en toda su plenitud. De la misma manera, el camino de la transformación para los niños y niñas más vulnerables y sus familias serpentea por el valle de la sombra de la muerte. La esperanza de reconciliación empieza con el dolor y el llanto en profunda lamentación. Pero el camino no termina allí. La lamentación es un inicio bíblico, pero no es la palabra final.

Al igual que con muchos salmos como este, el Salmo 10 empieza en el tono más bajo de lamentación, pero llega a sus puntos más altos en los versos 17 y 18:

“Tú, Señor, escuchas la petición de los indefensos, les infundes aliento y atiendes a su clamor. Tú defiendes al huérfano y al oprimido, para que el hombre, hecho de tierra, no siga ya sembrando el terror.”

Todo el Salmo nos muestra un ritmo divino extendido que empieza con un lamento por el mal y el sufrimiento y termina con una declaración de la atención que da Dios al sufrimiento. La bondad y la justicia de Dios persisten, incluso cuando los seres humanos se matan entre ellos, algunas veces hasta invocando el nombre de Dios.

Como cristianos, adoramos y obedecemos a Dios, quien conoce bien el sufrimiento y la maldad que los humanos se causan entre sí. Adoramos a un Dios que se lamenta con un corazón roto porque así no deben ser las cosas. En Jesús, creemos en la esperanza de la redención y en el poder de la resurrección.

Conforme buscamos seguir a Jesús en los contextos frágiles, somos llamados a lamentarnos y a identificarnos con el sufrimiento. Somos llamados a la verdad de la transformación, lo cual significa que la destrucción no tiene la palabra final. Somos llamados a una vida de lamentación y alabanza, de duelo y de baile.

Preguntas de reflexión:

1. ¿Cómo ha practicado o puede practicar la lamentación en su propia trayectoria espiritual personal?
2. ¿Alguna vez ha hecho una peregrinación de dolor y lamentación? De ser así, ¿cuál fue su experiencia? ¿Cuáles fueron los resultados?
3. ¿Cuáles lugares locales podría visitar cerca de su residencia o trabajo para practicar la disciplina bíblica de la lamentación?



Oración de cierre

Padre Celestial,

Al igual que Bob Pierce oró para que su "corazón se quebrantara con las cosas que quebrantan el corazón de Dios", también te pedimos que nos guíes por el camino de tu hijo. A través de la lamentación con aquellos que sufren grandemente en los contextos frágiles actualmente, pertúrbanos con lo que falta. Inspíranos a ser testigos fieles de tu esperanza de resurrección. Conforme buscamos seguirte en los contextos frágiles, enséñanos, Señor Jesús, a afligirnos por lo perdido y a clamar a Ti por justicia y paz.

Amén

**Jesús está presente
con nosotros y nos
consuela en nuestro
sufrimiento.**



“ESPERANZA EN NUESTRO MARAVILLOSO CONSEJERO”

Autor:

Kim Wright

Director - Integración, Políticas y Comunicaciones Gente & Cultura del Centro Global

Fecha de publicación:

2020



Isaías 9: 6 (NVI)

“Porque nos ha nacido un niño, Dios nos ha dado un hijo, al cual se le ha concedido el poder de gobernar. Y le darán estos nombres: Admirable en sus planes, Dios invencible, Padre eterno, Príncipe de la paz”.

Llamado a la adoración:

Comience su tiempo de reflexión con la siguiente oración:

De nuestro futuro, presente, pasado, Tú eres el Señor:

De nuestros planes, por muy vastos que sean, Tú eres el Señor:

De nuestras familias, amigos y enemigos, Tú eres el Señor:

De nuestras penas, alegrías y aflicciones, Tú eres el Señor:

(Adaptado del libro: “Orando los nombres de Dios” por Leanne Blackmore, Barbour Publishing 2016)

Reflexión:

La vida es dura. En nuestro trabajo con World Vision, y en toda la vida, atravesamos experiencias difíciles. A veces no estamos bien. Buscamos consejería o consejo de familiares, amigos, compañeros de trabajo, asesores profesionales y líderes de la iglesia. Muchas veces, Jesucristo puede trabajar a través de ellos para proporcionar palabras de consuelo y comprensión. Isaías, cuando profetiza acerca del niño que va a nacer, el hijo a ser dado, escribe: “Él será llamado ‘Maravilloso Consejero.’”

Algunas traducciones de este versículo colocan una coma entre “Maravilloso” y “Consejero” que sugiere que Jesús sería “Maravilloso” y “Consejero”.

- Considere por un momento cómo Jesús es simplemente ‘Maravilloso’: Dios encarnado. El Dios de la creación que vino a esta tierra como un bebé, para convertirse en un hombre, mostrando la naturaleza e identidad de Dios a la humanidad.
- Considere cómo el Mesías venidero sería un ‘Consejero’. Jesús, con su sabiduría y perspicacia, atrajo a miles de personas. Ellos escucharon cada una de sus palabras. Jesús también dijo que enviaría al Espíritu Santo como Ayudante, o Consejero, para enseñarnos todas las cosas (Juan 14:26).

Cuando pienso en un consejo que he recibido que podría considerarse “maravilloso”, la mayoría de las veces, el consejo ha sido desafiante, exhortador y difícil. El consejo que es “maravilloso” nos aleja de la complacencia. Recibir consejo y permitir que cambie nuestras vidas es transformador.

El consejo que recibimos del Dios trino es ‘maravilloso’: “Como los cielos son más altos que la tierra, así son Mis caminos más altos que tus caminos y Mis pensamientos que tus pensamientos” (Isaías 55: 9). Necesitamos la sabiduría de Dios, las palabras de Jesús y la guía y el poder del Espíritu Santo a medida

que avanzamos a través de los desafíos de esta vida. Jesús, Emmanuel, “Dios con nosotros”, es nuestro “Consejero maravilloso”. Nos da esperanza cuando la vida es difícil.

Preguntas para reflexionar

1. Cuando la vida es difícil, ¿dónde busca ayuda o consejo con mayor frecuencia?
2. ¿Alguna vez ha recibido un consejo ‘maravilloso’? ¿Qué lo hizo “maravilloso”?
3. ¿Cómo puede estar más abierto a Jesús como ‘consejero maravilloso’ hoy?



Oración

¡Señor Jesús!

En Ti están escondidos todos los tesoros de la sabiduría y el conocimiento. De hecho, eres ‘Maravilloso’. Proporcionas el mejor consejo. Te alabamos por ser nuestro ‘Consejero maravilloso’. Recuérdanos estos aspectos de Tu carácter durante esta temporada de Adviento. Ayúdanos a venir a ti y experimentar tu maravilloso consejo en los días y semanas venideros.

Amén.

